

Discurso del Sr. Presidente de la Asociación Argentina de Cirugía¹ *Asociación Argentina de Cirugía Presidential Address*

Ricardo A. Torres

Autoridades, nuevos MAAC, colegas, familias, señoras y señores:

El haber presidido la Asociación Argentina de Cirugía (AAC) es uno de los honores más grandes que he recibido como cirujano y, también, una enorme responsabilidad. Nada más ni nada menos que la de conducir una institución prestigiada por 85 años de historia intachable, preservando y mejorando lo que habían realizado nuestros predecesores, proponiendo cambios que los momentos exigen y afianzando la premisa de que la AAC era de y para todos. Mi condición de cirujano del interior, con una carrera desarrollada íntegramente en Corrientes, me dio la oportunidad de demostrar que esta premisa es una realidad.

La Asociación Argentina de Cirugía se fundó el 16 de julio de 1930 con 73 socios. Su objetivo fue "Promover y estimular la capacitación profesional, haciendo hincapié en la importancia de los valores éticos y morales de nuestra profesión".

Pasaron 85 años y los respectivos Presidentes y Comisiones Directivas fueron interpretando los cambios de los momentos históricos en los que les tocó actuar y lograron que nuestra Asociación evolucionara y se convirtiera en la prestigiosa, respetada, moderna y poderosa institución que tenemos en la actualidad. Hoy, con más de 4000 socios de todo el país, mantiene inalterable su objetivo inicial poniendo muchísimo esfuerzo en él, pero, además, fue incorporando la defensa y la lucha por la dignidad del cirujano, el cobro de honorarios justos, el apoyo gremial en diferentes lugares del país, la integración con todos sus miembros, la incorporación de beneficios sociales y la apertura de nuestra sociedad a los cirujanos latinoamericanos.

Los hechos que voy a enumerar así lo confirman: afianzamos nuestra relación con los capítulos, figura que enlaza a la AAC con las Sociedades Quirúrgicas del interior, apoyando sus eventos científicos y juntándonos para discutir los problemas gremiales; reformamos nuestro nomenclador quirúrgico; jerarquizamos el papel de los capítulos; defendimos a nuestros colegas declarando zonas de conflictos e involucrándonos personalmente en las negociaciones; realizamos cursos en el interior del país; batimos el récord histórico de incorporación de MAAC sin bajar los estándares estipulados por la AAC; pusimos al día nuestra Revista; aumentamos el número y el aporte económico para becas nacionales e internacionales; actualizamos y adquirimos una

plataforma propia para los cursos *on line*; avanzamos en la lucha por la endoscopia digestiva para los cirujanos; ampliamos los beneficios sociales preexistentes y creamos la Secretaría de Relaciones Internacionales, entre otras cosas.

Estoy orgulloso de lo que hemos logrado durante este período, que sin ninguna duda fue posible gracias al trabajo de quienes me precedieron, al consenso con los dos Presidentes que me sucederán y por el enorme esfuerzo de la Comisión Directiva, de los comités, las secretarías y el extraordinario personal administrativo de la AAC. Para todos ellos, mi eterno agradecimiento.

Hoy nos convoca la actividad más tradicional y representativa de nuestra Institución: el 86° Congreso Argentino de Cirugía, el XII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Cirugía Endoscópica, el 59° Congreso Argentino de Cirugía Torácica, las 42^{as} Jornadas Argentinas de Angiología y Cirugía Cardiovascular, el 40° Congreso Argentino de Coloproctología, las 16^{as} Jornadas Argentinas de Médicos Residentes de Cirugía General, las 24^{as} Jornadas Nacionales de Instrumentadores Quirúrgicos, las 3^{as} Jornadas de Cirugía Plástica y Reparadora y la 1ª Jornada de Trauma.

Antes de presentarles al Presidente del 86° Congreso Argentino de Cirugía, permítanme decir unas pocas palabras sobre ALACE.

La Asociación Latinoamericana de Cirugía Endoscópica (ALACE) nació y creció con el advenimiento y el enorme impacto de esta modalidad quirúrgica. Su principal objetivo es el desarrollo, la enseñanza y la difusión de la cirugía videoendoscópica. En esta oportunidad, comparto su Congreso con el 86° Congreso de la AAC. En mi carácter de Presidente del XII Congreso de ALACE, quiero dar la cordial bienvenida a todos los cirujanos latinoamericanos que nos acompañan, desearles una estadía inolvidable y que sepan que la Argentina los recibe con los brazos abiertos.

Ahora, les presento al Presidente del 86° Congreso Argentino de Cirugía.

El Dr. Alejandro de la Torre nació el 18 de junio de 1953 en la ciudad de La Plata (Fig. 1), hijo de Olga Alicia Bertoloni y Manuel Higinio de la Torre.

Su madre era maestra y le enseñó su amor por el estudio y la docencia. Su padre, que marcó fuertemente su personalidad, era piloto y pertenecía a la Fuerza Aérea Argentina, y le inculcó desde la infancia

1. 86° Congreso Argentino de Cirugía - 09 de noviembre de 2015.

* Miembro de la Asociación Argentina de Cirugía

el respeto por los valores del honor, la amistad, el amor a la familia y a la Patria.

Su infancia junto a su hermana Marcela se desarrolló en el barrio aeronáutico de El Palomar. Allí cursó sus estudios primarios en el Colegio Emaús (Fig. 2) y, a los 13 años, comenzó sus estudios secundarios en el Liceo Militar Gral. San Martín, institución que dejó en él la marca de la lealtad, el tesón y la honestidad. Para entonces, a su familia ya se le había agregado un integrante más, su hermana Lucrecia. A los 17 años egresó del Liceo y, con gran influencia del hermano de su padre, Antonio de la Torre, discípulo de Federico Christmann y uno de los fundadores de la cirugía de Bahía Blanca, abrazó con vocación la carrera de Medicina en la Universidad Nacional de la Plata en 1971. Durante todos esos años vivió con su abuela materna, la Nona, a quien recuerda con infinito cariño, ya que ella estuvo siempre presente a su lado con un amor incondicional.

Egresó de la Facultad de Medicina en 1976 y comenzó su formación en el pabellón 9 de la Escuela Quirúrgica del Hospital Rawson junto a su primer maestro, Agustín Salas, discípulo de Enrique Finochietto. En el año 1978, Conrado Cimino, a quien Alejandro reconoce como su mentor, lo llevó al Sanatorio Municipal Dr. Julio Méndez.

Allí, desarrolló su personalidad proclive al cambio, a adoptar nuevas y mejores técnicas, a actualizarse y a estimular la formación continua. Contribuyó a formar un Servicio, que logró la excelencia y el reconocimiento académico más allá de las fronteras. Erradicó el "NO SE PUEDE"; sus discípulos lo llamaban Mc Giver, porque se ingeniaba para reparar lo insólito de la forma menos ortodoxa. En 1991 incorporó en el Servicio la laparoscopia. En 1994 obtuvo la jefatura de la Unidad de Cirugía y, ese mismo año, junto a sus compañeros y amigos Dardo Iglesias, Luis Losada, Arturo Porqueres y Gregorio Spivack, fundó la Residencia de Cirugía, de la que hoy han egresado ya más de 60 de "sus hijos de la cirugía", como los llama.

En 2001 obtuvo por concurso su actual cargo de Jefe de la División de Cirugía.

Priorizó la necesidad de la educación médica continua, por lo que siempre dedicó parte de sus esfuerzos a la actividad docente. Tiene a su cargo la enseñanza de cirugía en la Unidad Hospitalaria del Méndez de la UBA y desde el año 2000 es profesor titular de Cirugía de la Universidad Maimónides.

Entre sus antecedentes se pueden mencionar:

- Relator en el Americas Hepato-Pancreato-Biliary Congress en Fort Lauderdale, Florida, Estados Unidos.
- Relator en el Curso Internacional Cirugía Mínimamente Invasiva al Final del Milenio.
- Washington University School of Medicine.
- Relator en el Americas Hepato-Pancreato-Biliary Congress en Miami, Florida, Estados Unidos.
- Relator en el 87th Annual Clinical Congress American College of Surgeons en New Orleans, Luisiana, Estados Unidos.

FIGURA 1



FIGURA 2



- Relator en el Curso Internacional "La Cirugía dell'ernia inguinale". Ospedale Nuovo Regina Margherita de Roma.
- Relator en el 92nd Annual Clinical Congress American College of Surgeons en Chicago, Estados Unidos.
- Relator en 33er Congreso Nacional de Cirugía de Ecuador en Cuenca, Ecuador.
- En 2002 publicó el primer libro interactivo de Cirugía Laparoscópica, que logró gran trascendencia en el ámbito quirúrgico latinoamericano.
- En 2003 fundó, y fue su primer presidente, el Capítulo Argentino de la American Hernia Society.
- Es Miembro Académico Asociado de la Academia Argentina de Cirugía y Fellow del American College of Surgery.
- En la AAC: fue presidente del Comité de Cirugía Laparoscópica y Miniinvasiva.
- Desde la AAC llevó muchos cursos "hands on" al interior del país, especialmente de endoscopia digestiva en la lucha por la recuperación de esa herramienta para el cirujano.
- Tiene 143 trabajos publicados y/o presentados en Congresos; 10 premios, los dos más importantes en 1985 Premio Avelino Gutiérrez, otorgado por la Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires y en 1986 Premio Dr. Bonorino Udaondo, otorgado por la Sociedad Argentina de Gastroenterología.

Alejandro ha forjado fuertes vínculos de amistad con mucha gente, como el Dr. Mario Antozzi, el Dr.

FIGURA 3



FIGURA 4



FIGURA 5



Juan Pekolj y con quien habla. Con los dos primeros y el Dr. Luis Losada creó los Encuentros desde el Fin del Mundo de Cirugía Laparoscópica, original actividad en Ushuaia que supo combinar equilibradamente lo científico, el entorno de esa bella ciudad y la camaradería. Durante 4 sesiones reunió a valiosos cirujanos de todo el país y del extranjero y siempre finalizaban con una desopilante cena de camaradería, que resultaba inolvidable para los que tuvimos la suerte de participar (Fig. 3).

Reconoce como su mejor amigo en el extranjero al Dr. Robert Fitzgibbons (Fig. 4), quien siempre lo apoyó y colaboró en sus emprendimientos.

A su actual esposa, Susana Bestard, la conoció en 1978; desde esa fecha fueron inseparables y decidieron unirse definitivamente hace 10 años. Con Susy y con sus hijos (Fig. 5) integra una gran familia: Florencia, la mayor, Ignacio y Luciana, todos los cuales constituyen su mayor felicidad.

Así como Alejandro pasa muchas horas disfrutando del quirófano, también desarrolla otras actividades como la carpintería y la música. Desde adolescente se destacó en esta última y hasta llegó a tocar la guitarra en una banda. Su casa es punto de reunión de amigos, colegas, residentes y familiares. Allí organizan karaokes y todo tipos de fiestas, incluidas las de Halloween.

Tiene una gran pasión por la pesca, aunque algunas veces le juega una mala pasada, como cuando se le escapó un pez vela en Costa Rica, pero otras veces la suerte lo acompaña.

Alejandro es un excelente profesional, una persona ejemplar y un entrañable amigo, por lo que me resulta un gran honor habérselo presentado.

Muchas gracias.